



Fe y Política

Manfredo Araújo de Oliveira

Manfredo asesoró nuestro Curso Taller "Ética y Política", del 9 al 15 de febrero de 1997. Publicamos su última exposición sobre el tema Fe y Política.

Hemos hecho un camino a partir de la crisis de la ética, pasando por un análisis de la realidad, preguntando por los criterios fundamentales. Discutíamos un poco lo que es acción política. Y uno se pregunta, naturalmente, ¿dónde ubicamos la fe en todas esas cosas? Inclusive hablamos de una ética civil y una ética de mínimos, que no es religiosa, etc. Entonces, la fe ¿nada tiene que ver con la política? Voy a presentarles unas consideraciones que me parecen bien claras para plantear este tema.

En primer lugar tratar separadamente fe y política, ¿qué es fe?, ¿qué es política?, para luego ver las relaciones.

La Fe

Fe es una referencia al sentido absoluto del mundo. La fe se pone en la esfera del sentido. Hay en la vida sentidos parciales. Por ejemplo, la economía tiene su sentido, la educación el suyo, la cultura tiene su sentido. Cuando se habla de fe, se habla de un sentido capaz de abarcar toda la vida. Como dice Leonardo (Boff): "es un sentido terminal", sentido último, "sentido absoluto" dice Clodovis (Boff). Es incondicional. La fe tiene sentido en sí misma, sin referencia política. La fe es, en última instancia, esa referencia a lo absoluto, al sentido capaz de abarcar todos los sentidos particulares, todos los sentidos regionales. Pero no creo que baste esto para decir lo que es la fe, porque es una cosa que la reflexión humana puede discutir. Fe existe cuando digo "este sentido se ha manifestado en Jesús de Nazaret".

La cuestión del absoluto es una cuestión de la razón humana como tal. Y la fe es más que esto. Es este sentido que nosotros, por la reflexión podemos descubrir como absoluto incondicional en la vida; que se ha manifestado "acá", en el caso nuestro, se "ha

encarnado", se ha hecho carne y hueso. Lo que dice San Juan: "nosotros vimos, tocamos...". En sentido teológico estricto es la manifestación última, escatológica. La manifestación escatológica absoluta en la muerte y resurrección de Jesús. ¿Qué significa eso? Leonardo se pregunta muchas veces cuál es la afirmación central del cristianismo para decir que nuestra vida no conduce a la nada, al

absurdo. Conduce a un sentido último, radical que es más fuerte que la muerte (el último enemigo del hombre). No es un absurdo, sino que manifiesta un sentido último que se ha manifestado en Jesús de Nazaret.

Pero aquí viene, dice Clodovis, una cosa muy importante: que es la diferencia entre la conciencia de la fe y el contenido, la realidad de dicha fe. Conciencia tienen aquellos que aceptan la fe explícitamente, una comunidad de fe. El contenido de la fe: la salvación, la realización humana plena puede ocurrir más allá de la justicia. Karl Rahner nos hablaba de un cristianismo anónimo. Porque cuando una persona humana hace en su vida la opción por la verdad fundamental, por la bondad, por la vida digna, etc., ella está optando por Dios aunque explícitamente no lo acepte. Esto es muy importante porque podemos decir que la realidad de la fe puede estar ahí donde no hay fe explícita.

Con esto estamos diciendo que la fe no es el contenido de la fe. El sentido absoluto de la vida humana a partir de la muerte y resurrección de Jesús no es monopolio de ninguna confesión religiosa. Por eso vamos a distinguir después fe de religión e Iglesia.

Podemos decir así que la "cosa" de Jesús es universal. No es patrimonio, ni privilegio de ningún grupo, porque la salvación que propone es para el mundo. Dios ofrece a todos los hombres su salvación. No se puede limitar la salvación, decía el Concilio Vaticano II. En este sentido se entienden las palabras de Jesús: "las prostitutas los precederán en el Reino". Nosotros hoy podemos decir "los comunistas".

Esto es importante para tener una visión mucho más abierta. El contenido de la fe es universal la conciencia puede ser de un grupo específico, que por lo mismo tienen una tarea especial en el mundo, de ser fermento, de ser sacramento que es la salvación que se realiza en el mundo. Por eso, en su último libro el gran teólogo holandés, E. Schillebeeckx, que ahora dice que está en el cielo y que por eso no

se preocupa de "curias" ni de "imprimatur", se pregunta: ¿cuál es la extensión del contenido de la fe?: el mundo, la cosecha puede ser limitada en grupos específicos, es decir, las comunidades cristianas. Pero el contenido de la fe no pertenece a las confesiones religiosas, sino que se realiza en el mundo. Es un fermento que está trabajando en la historia, es la parábola de la semilla que se siembra en la tierra y el hombre va a dormir, pero la fuerza de Dios continúa actuando en todas partes.

La diferencia entre conciencia y contenido de la fe es fundamental para poder leer teológicamente la política. Porque desde el punto de vista del contenido de la fe, la política no tiene nada de base. Pero para quien lee a partir de la visión de salvación de Dios, abarca todas las actividades humanas. Y por lo tanto también la política es un espacio de salvación o de perdición. Aunque no tengo la conciencia de la fe. Lo que importa es la razón por el sentido, por la verdad.

Tenemos que distinguir entre conciencia personal-opción de vida- aceptación personal en la vida de una persona de esta propuesta de Dios; respuestas a nuestras esperanzas. Schillibeeckx dice: "lo primero no es la fe, es la esperanza". Toda persona tiene una esperanza profunda de realización. La esperanza, la aspiración a la vida plena es característica de cada hombre. Nuestros indígenas por ejemplo hablan de una Tierra sin males, Jesús hablaba del reino de Dios. Son expresiones diversas para decir la articulación de la esperanza que existe en cada hombre. Fe es decir: en este hombre, Jesús de Nazaret, la esperanza se hace realidad. Leonardo dice "la esperanza es la "u" y Jesús la "topía": esta esperanza empieza a tener un lugar, comienza a realizarse. Por eso el contenido universal abarca el mundo, la historia, la vida humana. Se hace presente en todas las cosas. No solamente en las actividades humanas sino "en todas las cosas". Dice San Pablo que la creación está con dolores de parto, esperando la salvación de Dios. Todo el cosmos está esperando esta salvación.

Por eso la fe se refiere a la persona humana en cuanto persona en sí misma y no en cuanto argentino, brasileño, uruguayo, paraguayo, etc.. La fe nos dice que la dimensión última de la persona humana es estar abierta al misterio absoluto de Dios. Es la cosa más profunda en la vida humana. No solamente que podamos pensar, amar. Por detrás del amor, de la infinitud de la persona, está su apertura al misterio absoluto de Dios.

Quien dice que la fe es una referencia al sentido absoluto de la vida, dice también que este sentido ordena toda la vida. La fe no se refiere a la religión; el sentido absoluto abarca toda la experiencia humana en cuanto absoluto. La fe con sentido espiritualista reduce enormemente la fe, porque la fe aquí abarca sólo una parte de la vida.

Se dice que nosotros, los teólogos y la teología de la liberación, la Iglesia que lucha por la liberación es una Iglesia materialista. Al contrario, nosotros somos más espiritualistas, porque decimos: la fe abarca todo, el sentido de la fe no es especializado para la Iglesia. Nosotros vemos, con los ojos del espíritu de la fe TODO: la economía, la política, la educación, la cultura, las luchas humanas, todo se ve a

partir de horizonte de la fe. Entonces, ¿quién reduce la fe?. No somos nosotros, son ellos los que la reducen a una parte de la vida, al momento del domingo, de la conciencia tranquila que va a pedir perdón de los pecados de la semana. La fe no es aquella del domingo, es una cosa de toda la vida.

La Religión

¿Qué es la religión? La fe es un acto, una opción personal. La religión es una expresión. El ser humano es un ser de expresión. La expresividad es una cuestión fundamental. En esa dirección va L. Boff cuando habla de sacramento. ¿Por qué hay sacramento en la fe, en la religión?. Porque el hombre es sacramento, es expresividad. En el amor humano, en la amistad. Necesitamos de expresiones para decir eso. La relación sexual por ejemplo, es la expresión suprema de la afirmación del otro. La fe se expresa también objetivamente, es una cosa humana.

La religión, por tanto, es una expresión directa, objetiva, social de la fe. Y que crea una cierta identidad cultural para aquellos que creen y tienen una misma fe. De alguna manera forman una identidad. Nuestra visión del mundo, nuestra concepción del bien, es la visión integral de la vida que se expresa, se alimenta, que se interioriza en los actos públicos de la religión. La religión es una cosa muy buena; todo ser humano necesita de una religión, de una expresión social. Claro que con problemas, porque todo lo humano está lleno de problemas, es falible, limitado, nunca es una expresión plena. ¿Quién, por ejemplo, puede decir que es capaz de expresar todo el amor que tiene a una persona? Nadie es capaz. Todo lo humano es siempre una expresión limitada a aquel a quien se expresa. La religión es la expresión histórica, social, comunitaria de una fe.

Con esto queda claro que la fe no puede identificarse con la religión. Por eso es siempre necesario que los que poseen una fe sean siempre críticos en relación a su religión. La fe es mucho más que la Iglesia. El contenido de mi fe es mayor que toda expresión de la misma. Por eso la Iglesia es, como dijo el Vaticano II "semper reformanda", tiene siempre que cambiar, porque nunca es capaz de identificarse con la fe. La fe es siempre mayor.

La fe es una instancia crítica no sólo para un mundo en cuanto sentido absoluto, también lo es para cualquier expresión en sí misma. Eso nos da una tranquilidad muy grande, porque sabemos que vivimos en una Iglesia estúpida. Todas son estúpidas, no hay excepción. Todas son falibles. Pero eso no produce escándalo, porque tenemos la clave de la historia, de la revolución de los cambios, al afirmar que la fe no se identifica con la religión. Claro que aquellos que tienen poder en la Iglesia no pueden oír eso, imposible. Pero es la verdad. La estructuración de la Iglesia católica es dictatorial y eso es absurdo.

La Iglesia es la religión cristiana, es decir, aquella forma de expresión comunitaria de fe de los que aceptan a Jesús de Nazaret como la salvación del mundo. La Iglesia es fundamentalmente comunitaria, no institución. Claro que también es institución, es un medio que cada comunidad humana necesita. Pero es

fundamentalmente la comunidad de aquellos que aceptan el sentido absoluto de la vida, manifestado en Jesús de Nazaret, sobre todo en su muerte y resurrección. Claro que también como comunidad humana, tiene una institucionalidad, organismos, estructuras, eso forma parte de la vida humana. Desde el punto de vista sociológico, las Iglesias son entidades de la sociedad civil.

¿Cuál es la práctica específica de la Iglesia? La evangelización. La Iglesia tiene la misión de anunciar la Buena Nueva del sentido absoluto en Jesús. Eso implica prácticas culturales, teología, catequesis, etc. En cuanto pastoral o evangelización, la Iglesia no actúa directamente sobre las estructuras sociales. Actuamos sobre personas, invitándolas a aceptar el sentido de la vida que se manifiesta en Jesús. La Iglesia, sociológicamente hablando, es una institución simbólica, su poder se pone en la esfera de lo simbólico, de las concepciones de vida, de la manera de comportarse, en la ética.

Una tesis del cristianismo es que la salvación es ofrecida a todos los hombres de todos los tiempos. Eso significa que todo tiene una dimensión salvífica. Todas las actividades humanas; por lo tanto también la política. Hay que preguntarse: ¿Tiene la política una dimensión salvífica o no?. Independientemente de que si las personas que actúan en política tienen la fe cristiana desde el punto de vista de la conciencia. Está claro en la parábola de Mt. 25, cuando habla que todo el condimento de la vida tiene una dimensión salvífica: para la gracia o la perdición. Esto es la lectura teológica del mundo. Un teólogo puede ver el mundo a partir de la fe y considerar en qué sentido estas acciones conducen o no a la salvación.

La teología que es la reflexión crítica de la fe (y también como la fe, la teología no actúa directamente en el mundo; pero actúa en las conciencias de las personas), ¿cuál es su praxis? ¿Cuál es la praxis de la propia teología de la liberación? En cuanto teología no es "hacer la revolución", sino actuar en la vida de las personas.

La Política

¿Qué es entonces la política? Para hacer la voluntad de Dios no tengo necesidad de conocer a Jesucristo. La realización del contenido de la fe puede residir allí donde no hay conciencia de fe. La política es una actividad humana. Y en cuanto tal tiene una autonomía en relación a la fe, tiene sentido aunque no exista fe. La política tiene que ver con el poder. El poder es un instrumento, un mecanismo, una mediación para la organización de la vida humana. No hay vida humana sin política en este sentido, porque no hay vida humana sin organización, sin transformaciones, etc.

La política siempre tiene una referencia fundamental a esta mediación. El ser humano se hace en la historia. Y para hacerse en la historia necesita de mediaciones. Una mediación fundamental es el poder para la organización de la vida.

La política puede realizarse sin referencia explícita a la fe. Y la eficacia de la política no depende de la fe. Depende de su análisis de la realidad,

depende de sus criterios éticos, etc.

Para nosotros, cristianos, es necesario tener bien claro que para la transformación social no hay una necesidad absoluta de la fe. La fe no es indispensable. Mucho menos la Iglesia. En los últimos siglos la Iglesia ha sido evangelizada por los movimientos de la sociedad que han sido más profundamente humanos que la Iglesia. La política no necesita de la fe explícita. Desde el punto de vista de su estructura fundamental, de su objeto básico, la Iglesia debería ser el sacramento del sentido absoluto de la vida.

Para conocer la política, es decir, esta actividad humana, el mecanicismo no es la teología. El mecanismo son las ciencias, las prácticas, los análisis de la realidad. No son la teología ni la Biblia las que nos van a decir cuál es la ley del mercado. Tenemos que tener una apertura muy grande a las ciencias que nos ayudan a ver cómo las cosas del mundo están pensadas. Para entender la vida humana yo no tengo que tener miedo de la razón humana. El mismo Dios que nos ha presentado su salvación nos ha hecho seres capaces de pensar, de amar. Estoy hablando de las prácticas, de la afectividad, la sexualidad humana.

Para conocer positivamente el mundo, la vida, etc, la teología no sirve. Y si se insiste en entender el mundo desde la teología estoy haciendo ideología. La teología no es capaz de decir cómo se organizan las cosas.

Por eso, para organizar nuestros grupos, en primer lugar no interesa la teología. La organización política es a partir de las prácticas, de las ciencias.

Para la transformación del mundo, lo que importa no son las Iglesias, sino los grupos humanos, las asociaciones de personas, las diferentes entidades organizativas de la sociedad civil. Por eso la Iglesia en cuanto religión, que es expresión de una fe, no puede substituir la sociedad. Eso es la tentación implícita o explícita de los creyentes.

Fe y Política

¿Cuál es la importancia de la política en la vida humana? y a partir de aquí, ¿cuál es la contribución que la fe puede hacer a la política?

La política tiene un rol importante en la vida humana porque la convivencia humana no se hace naturalmente. La política es la mediación más importante: polis-comunidad mayor. La política es la mediación de la construcción de la vida social. La construcción de la vida social es lo más importante en la vida humana (por ser el hombre un ser de relación). La política está en el centro de la vida humana.

La política se hace en dos caminos. Por un lado, el teórico: ciencias, debates, estrategias, tácticas, análisis de la realidad, coyuntura. Y por otro lado, las diferentes prácticas.

La fe es la opción básica vivida. La política la mediación fundamental de la vida. ¿Qué contribución puede y debe dar la fe a la política? Desde el punto de vista de la contribución teórica, la fe no es la explicación del mundo, de las estrategias, esto no es tarea suya. La fe ofrece a la política la posibilidad de comprender el sentido último de la política.-